



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN C/ CAPUCHINAS 2

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

FRANCISCO JAVIER MORCILLO MATILLAS

Provincia

Granada

Municipio

Granada

Ubicación

C/ Capuchinas, n.  2

Autoría

FRANCISCO JAVIER MORCILLO MATILLAS
JULIA RODRÍGUEZ AGUILERA
JOSÉ MARÍA GARCÍA-CONSUEGRA FLORES

Resumen

La actividad de control de movimiento de tierras efectuada en el edificio, sito en c/ Capuchinas 2, ha manifestado la existencia de un fuerte relleno de tierra de cimentación y la existencia de varios elementos relacionados con las conducciones de saneamiento. En cambio, no se ha alcanzado niveles de profundidad suficientes para documentar estratos arqueológicos relacionados con los restos de la muralla u otros de ente diferente descubiertos en la actividad precedente.

Abstract

The activity of earth moving in the building, located at c / 2 Capuchin, said the existence of a strong foundation for land filling and the existence of several elements related to sewerage pipes. However; it has not reached sufficient depth to document archaeological strata associated with the remains of the wall or other body different from the activity found in precedent.

1. Preliminares y antecedentes

La Intervenci n Arqueol gica se llev  a cabo con motivo de las obras de refuerzo estructural de la cimentación, reparación de cubiertas así como del sistema de saneamiento, proyectadas para el edificio sito en c/ Capuchinas 2, de Granada.

La puesta en evidencia de la existencia de elementos emergentes de carácter histórico y arqueológico provocó, que se efectuara un proyecto de Intervención Arqueológica mediante control de movimiento de tierras, encargado por los propios promotores de la obra a la empresa GESPAD AL-ANDALUS SL., los cuales han sido dirigidos por Francisco Javier Morcillo Matillas, para la cual contó con el apoyo técnico de los arqueólogos José María García-Consuegra Flores y Julia Rodríguez Aguilera.

2. Contexto histórico y arqueológico

El edificio que nos ocupa tiene fachada con la c/ Capuchinas haciendo esquina con la plaza de la Trinidad, quedando alineado con respecto a estas dos. Se encuentra por tanto en una zona que históricamente se ha configurado como uno de los extremos occidentales de la *mad na* islámica, confluyendo con el ensanche del arrabal de la Rambla articulado entorno a la actual c/ Mesones, desde la plaza de la Trinidad hasta Puerta Real.

Su emplazamiento se corresponde con un sector de la ciudad que históricamente ha pertenecido a la ciudad conformada a partir del siglo XI, si bien existen algunos antecedentes arqueológicos que también deben ser tenidos en cuenta. Nos referimos a la existencia de algunos niveles de ocupación fechados en la prehistoria reciente, en concreto en el momento del Bronce Final, documentados esporádicamente en algunos sectores de la zona de contacto de la Vega con el pie de monte del cerro del Albaicín. Hasta la fecha se han excavado los restos de unas cabañas del Bronce Final en la zona de la antigua iglesia del convento de Santa Paula (López, M., y otros, 1997) y también se han documentado algunos estratos con materiales de la misma época pero en posición secundaria en la Gran Vía de Col n (Burgos, A., y otros, 1999), si bien de forma general, los datos para esta época son muy escasos como para evaluar una síntesis de la ocupación de las tierras de vega en momentos tan tempranos.

Por tanto, la siguiente fase de ocupación de todo este entorno debemos llevarla hasta el siglo XI, al momento constitucional de la *mad na zir *. La hipótesis más reciente que intenta explicar el desarrollo urbano de la ciudad islámica (Orihuela Uzal, A., y Rodríguez Aguilera, A., e.p.) nos permitirá enmarcar los antecedentes históricos y arqueológicos del solar.

De forma general mantenemos que tras los acontecimientos de la *fitna* del emirato la ocupación del *hisn Garnata* se hizo no solo más constante sino también más intensa lo cual desembocó en la constitución de una primera *mad na*, la cual reutiliza el solar del antiguo *oppidum* ibero-romano de *Iliberri*. Junto a este

núcleo se ha documentado la existencia de otras entidades de menor rango articuladas entorno a los cauces del río Darro y del Genil: en concreto, y con respecto al primero, se documentan restos de la segunda mitad del siglo IX en la c/ Piedra Santa, interpretados como parte de una posible alquería; mientras que en la ribera del Genil existió una *da'ya* en el emplazamiento de los Escolapios, con una cronología muy temprana, del siglo VIII-IX.

En principio, el resto de la zona de vega más próxima al Albaicín debió estar desocupada si bien no podemos descartar la existencia de unidades de explotación del territorio para época emiral. La primera ocupación islámica de todo este sector puede fecharse a finales del siglo X o principios del XI tal como se pudo comprobar en la excavación realizada en la Girola de la Catedral de Granada (G mez, A., Malpica, A., 2000) o en el solar del mercado de San Agustín (López, M., y otros) si bien todavía es muy dispersa y sin duda es previa al diseño del perímetro de la nueva ciudad *zir *.

Éste se produce esencialmente entre el reinado de Habbus b. Maksan y Badis, siendo concluido puntualmente por el último rey zir ,  Abd All h, y que engloba un amplio territorio. Una vez consolidada la dinastía Zir  el crecimiento de la población propició la decisión de extender la ciudad hacia el llano, creando un nuevo circuito amurallado que conect  el antiguo con la fortificación que posiblemente existiese en la colina de la Alambra, dividiendo el río Darro *Madinat Garnata* en dos partes desiguales. La mayor se encontraba al norte del cauce y fue elegida para emplazar el centro comercial y religioso de la ciudad.

Desde la puerta de Monaita, que debía de constituir el acceso monumental al área del alcázar zir , la muralla bajaba en dirección oeste hasta alcanzar el llano. En este punto se estableció la principal entrada a la nueva *mad na*, la Puerta de Elvira, que debe su nombre al hecho de estar orientada hacia la antigua capital de la cora. La muralla continuaba hacia el suroeste hasta alcanzar la parcela situada en la esquina de las calles de la Tinajilla y de Navarrete donde el equipo de Loreto Gallegos excavó en 1999 restos de murallas de tapias de argamasa. Hacia el centro de este tramo, en el jardín del edificio ocupado por la Subdelegación del Gobierno en Granada, estuvo la puerta del Sulfuro de Antimonio (*Bab al-Kuhl*) en la calle que por esta causa se denominó del Arco de la Tinajilla, hasta su desaparición al trazarse la Gran Vía. A continuación seguiría el trazado de las calles de Navarrete y de los Santos hasta alcanzar la plaza del Boquerón, que es una encrucijada de seis calles, donde debía estar la puerta de las Cuatro Fuentes (*Bab Arba' 'Ayun*).

Desde allí la muralla se dirigi a hacia el convento de la Encarnación, en el cual se han descubierto recientemente sus restos, cerca de la puerta del Molino (*Bab al-Riha*), ubicada entre el convento y la iglesia de San Justo y Pastor, sobre la actual calle de San Jerónimo, según aparece en el dibujo de Wyngaerde



(1567), (Kagan, 1986:273). La verja del Jardín Botánico en la calle de las Escuelas mantiene el trazado de la muralla, que proseguía en dirección sur hasta llegar a la calle de las Capuchinas. En este lugar debió de estar la puerta de Bibalmazán (*Bab al-Masda*).

La muralla, tras realizar un quiebro al inicio de la calle de las Capuchinas, recuperaba la misma dirección sureste por las plazas de la Pescadería y de Bibarrambra hasta llegar al río Darro, donde estaba la puerta de los Curtidores (*Bab al-Dabbagin*), que debía constituir un sistema defensivo, similar al de la puerta de las Compuertas, para impedir el acceso por el cauce del río.

Una vez cruzado el río la muralla se dirigía hacia la plaza del Campillo donde estaba la puerta de los Ladrilleros (*Bab al-Tawwabín*). Un tramo del lienzo de muralla inmediato fue excavado en 1994 al demolerse una casa de la plaza de Mariana Pineda colindante con la sede de la Diputación Provincial. Desde Bibataubín la muralla iniciaba el ascenso en dirección nordeste hacia la colina del Mauror. En la plaza de Fortuny estuvo la puerta de los Alfareros (*Bab al-Fajjarín*), cuyos restos han sido encontrados en el verano del presente año durante la realización de obras de infraestructuras urbanas.

El trazado hasta la plaza donde se ubicaba la puerta del Sol (*Bab Mawrur*) es dudoso, pues apenas queda un pequeño vestigio de muralla por debajo de aquélla, pero parece que debía de pasar por la actual placeta del Hospicio Viejo. Desde la colina del Mauror la muralla bajaba al barranco de la Sabika y subía hasta enlazar con la primitiva fortaleza situada en la colina de la Alhambra.

El cierre del circuito de la nueva *madīna* hasta enlazar con la primera *madīna* zirí, se efectuaba bajando la muralla hacia el río Darro a modo de coracha que permitía el suministro de agua a la fortaleza inicial de la Alhambra. El río era cerrado por la puerta de los Tableros o las Compuertas (*Bab al-Difaf*), que serviría también como puente de uso militar para conectar bien con la otra hipotética coracha que ascendía por la ladera opuesta, o bien con la cerca que rodeaba barrio de Axares. Este se ubica a levante de la primera *madīna* y baja hasta la margen derecha del Darro. Su muralla seguía bordeando el cauce del río hasta la casa de las Chirimías, que fue construida a principios del siglo XVII sobre ella, al mismo tiempo que se realizó el actual paseo del Padre Manjón, para lo cual se demolió el tramo que iba desde allí hasta el inicio de la Cuesta del Chapiz. En ese punto giraba hacia el norte, delimitando los linderos este y sur de la antigua huerta del convento de la Victoria, donde se ubica actualmente el Centro de Menores Bermúdez de Castro. Desde allí subía casi paralela a la Cuesta del Chapiz, atravesando el actual carmen de la Victoria hasta llegar a la Cuesta de San Agustín, donde se situaría la puerta del Arrabal Blanco (*Bab Rabad al-Bayda*). Continúa ascendiendo hasta un torreón de esquina muy restaurado, conservado dentro de un carmen privado, donde gira 90° para orientarse en dirección suroeste hacia el Carril de la Tomasas

donde debió de ubicarse la importante puerta de los Estandartes (*Bab al-Bunud*), cuya torre oeste, así como el tramo inmediato, se conserva en el lindero norte del convento de Santo Tomás de Villanueva, conocido como las Tomasas. En este punto enlaza con el recinto de la primera *madīna*, la cual con esta ampliación fue rodeada de nuevos barrios por todos sus lados excepto por el norte.

Dentro de este amplio recinto podemos distinguir varios sectores bien diferenciados entre los que destacan el centro político-religioso, representado por la mezquita aljama y por la madrasa yusufiyya, y el centro económico-comercial, articulado entorno al cauce del Darro que crea una segregación del espacio significativa: la rivera propiamente dicha estará ocupada por las industrias de las tenerías y tintorerías, creando un vial de acceso a esta zona separado de la zona comercial cuyo centro era la calle Zacatín que llegaba hasta plaza Nueva, y la alcaicería.

Por tanto, la zona en la que se encuentra el solar está muy próxima a los centros neurálgicos de la *madīna* y todo apunta a que el periodo de colmatación se produjo a partir del siglo XII, en época almorávide, coincidiendo con la reforma de la mezquita aljama y su reconstrucción mejorando la fábrica (año 1116) y la adquisición de la capitalidad del imperio almorávide en al-Ándalus por parte de Granada.

Junto a esta realidad, el edificio que nos ocupa también participa del entorno periurbano más próximo, ya que se encuentra ubicado en la zona suroeste de la delimitación del conjunto histórico de la ciudad de Granada, con una ocupación histórica vinculada a la explotación agrícola de la vega.

Todo este sector, dedicado principalmente a la explotación agrícola tal como hemos dicho se encontraba estructurado por la red de acequias que se derivaba de la conocida como del Darrillo Turbio. Por tanto, entre las murallas del arrabal y el emplazamiento actual de la plaza de la Trinidad, se encontraban las huertas, de origen islámico, de *Genincada* y de *Gidida* (Garrido Atienza, M., 2003)¹.

La primera de ellas estaba formada por 12 huertos y se le sumaban, en el aprovechamiento del agua, otros 8 que se encontraban en las proximidades o en el entorno de la actual plaza de los Lobos. La segunda, la huerta *Gidida*, perteneció al Hospital Real y fue convertida en solares a partir del siglo XVII. A estas huertas estuvieron asociadas distintas construcciones a modo de doblamiento periurbano disperso, de distinta entidad, siendo la más destacada la *Dar al-Mordi*, sobre cuyo solar se construyó el monasterio de San Jerónimo (Seco de Lucena, L., 1910)².

De hecho la configuración urbana que se desarrolla a partir del siglo XVII y XVIII mantiene en cierta medida el trazado del sistema de acequias y el propio trazado de las calles descendentes está vinculado con un ramal de la misma. Desde el punto de

organización parroquial de la ciudad, todo este sector pertenecía a la de la Magdalena, que junto con las del Sagrario y San Cecilio experimentaron un crecimiento más rápido y acusado durante todo el XVIII (Bosque Laurel, J., 1962).³

Este tipo de desarrollo urbano de los espacios agrícolas a partir de época moderna, configurados por el trazado de las infraestructuras previas, también se aprecia en el barrio de San Antón (García Granados, J.A., 1997)⁴.

3. Desarrollo de la actuación

Los trabajos de seguimiento se han efectuado a raíz de los trabajos de movimiento de tierras que se debían efectuar en el inmueble, los cuales se han centrado en varias tipologías:

Por un lado los trabajos de micropilotación para el refuerzo estructural del edificio, obligaron a la excavación de una serie de cajetines para la ejecución de los encepados, siendo los mismos de unas dimensiones medias entre 120 cm de largo y 80 cm de ancho. La profundidad variaba en función de la localización y de la rasante de la acera, alcanzando los casos más extremos una profundidad de 50 cm.

Por otro lado, se contemplaba el rebaje parcial de varias dependencias variando desde los 20 cm de levantamiento de solería hasta los 40 cm de profundidad.

Todo ello nos ha permitido conocer la articulación de lo que hoy es el actual edificio no habiéndose documentado, salvo un solo caso, estructuras ajenas a la propia cimentación.

Aun así los resultados son los siguientes:

En la mayoría de los cajones que se han rebajado para el encepado se ha documentado un potente estrato de tierra (U.E.101) colmatada de material de construcción, que sirvió de relleno al edificio una vez efectuada la cimentación. Dicha cimentación ha sido conocida en los casos en los que los micropilotes estaban paralelos a los muros de cierre, dejándola visible. Ella (U.E.102) estaba formada por un potente muro de ladrillo y cal grasa, y en caso excepcional, esta estaba acompañada de piedras y cantos de gran tamaño.

Cercana a la fachada de plaza Trinidad, y paralelos a los pilares de la primera estancia, aparecieron dos estructuras de brocales de barro (UU.EE.103 Y 105) que estaban embutidos en un muro de refuerzo a base de ladrillo y cal.

El patio interior, que fue la cota a la que más se profundizó alcanzando el metro de profundidad, se encontraba colmatada de material de relleno (U.E.101), semejante al que cubría toda la estructura interna del solar, envolviendo así los muros de cimentación (U.E.107) que estaban fabricados a base de ladrillo, piedras y cal en todo el extremo del patio situándose una tinaja

(U.E.108) en el extremo norte que estaba enterrada bajo un conducto de agua, que procedía embutido en el muro desde el tejado, la cual estaba reforzada perimetralmente por un muro de ladrillo y cal.

En la dependencia contigua al patio, hacia el este, y tras levantar la solería se constató la presencia de otro conducto de agua (U.E.111) conformado mediante una acequia de ladrillo dispuesto longitudinalmente con mortero de cemento que discurría oblicuamente dirección este-oeste la cual finalizaba en una arqueta (U.E.113) de la que solo se conservaba la base construida mediante el uso de ladrillo y cemento.

En la dependencia meridional a la zona del sondeo 4 se efectuó un rebaje de unos 40 cm. En el mismo, se registró la misma capa de relleno de cascajo que documentamos en todo el solar (U.E.101), bajo la cual aparecieron los restos de un muro de ladrillo (U.E.114) de unos 0,90 m de largo y trabados con cemento a lo ancho de la estancia, al que se le correspondía, adosándose, en toda la superficie oriental, hasta acabar siendo roto por el muro de cimentación, de un suelo empedrado (U.E.115) a base de cantos de mediano tamaño y cogidos con mortero de barro.

4. Conclusiones

Una vez examinados todos los restos aparecidos en los trabajos de movimientos de tierras se determinó que estos se adscriben a una **fase contemporánea**, relacionados con la hechura del actual edificio, salvo las unidades (UU.EE.112, 114, 115) que podrían pertenecer a una fase contemporánea anterior a la actual, vinculada al siglo XIX a tenor de la cerámica que contenía el estrato que lo cubría.

Igualmente no se han evidenciado ninguna estructura nueva que estuviera relacionada con las ya aparecidas durante los trabajos de excavación previos.

Por tanto, los trabajos de movimientos de tierras no han afectado a restos de valor arqueológico alguno.



Índice de imágenes



Índice de imágenes

FOTO 1- Restos de la tinaja que se situaba en el patio.



FOTO 2- Estancia donde se efectuó el mayor rebaje (40 cm) y donde se documentó el suelo empedrado.



FOTO 3- Empedrado documentado en la estancia de mayor rebaje.



 ndice de imágenes

FOTO 4- Murete de ladrillo adosado al empedrado.



FOTO 5- Acequia y atarjeas aparecidas bajo la solería.

